

El estudio del territorio en la enseñanza de las ciencias sociales y la posibilidad de integración curricular

Raquel Pulgarín Silva

El presente texto hace parte de las reflexiones logradas en el marco del proyecto «*El estudio del territorio como estrategia de formación ambiental en áreas de vocación turística del Oriente Antioqueño*»¹, proyecto que buscó fundamentar una estrategia pedagógica que permita mejorar las propuestas de educación ambiental, desde los proyectos de aula en la región, mediante el diálogo de las ciencias sociales y las ciencias naturales que se brindan en el currículo escolar colombiano y donde la geografía funge como disciplina que posibilita dicha integración.

Pretende dar cuenta de una innovación pedagógica en la enseñanza de la geografía desde la interdisciplina, donde el diálogo de las ciencias sociales es una condición y, el encuentro entre los docentes una necesidad, si se espera generar aprendizaje significativo. Enseñar geografía en el contexto de las ciencias sociales, en la educación básica y media, requiere del reconocimiento de enfoques de la geografía como el ambiental y la geografía del turismo, los cuales en este caso, ofrecen aportes importantes.

A través de la fundamentación teórica y metodológica se avanzó en el análisis e interpretación de supuestos teóricos sobre el espacio geográfico, entendido este como un espacio producido, objeto de conocimiento de la geografía, donde coexisten diversidad de tendencias y enfoques que dan paso a conceptos como territorio, paisaje, lugar, región, medio geográfico, geosistema, entre otros. Al respecto, autores como (Santos, Tuan, Gurevich, Bozzano, Silveira, Graves, Comes), reconocen el carácter integrador de la geografía como objeto de enseñanza; aportes que unidos a tendencias pedagógicas contemporáneas, se constituyen en concepciones básicas de la propuesta desarrollada en la investigación, desde los encuentros con los docentes.

El estudio de los territorios que conforman el oriente antioqueño, desde el reconocimiento de los lugares identificados con potencial turístico en la región, permitió a los docentes e investigadores, valorarlos como medios didácticos en la enseñanza de la geografía y las ciencias sociales; medios que incentivan la motivación y disposición en los estudiantes para el aprendizaje.

1. Proyecto realizado con el apoyo del Comité de Investigaciones de la Universidad de Antioquia y la Corporación Autónoma Regional Rionegro —Nare, CORNARE. (Colombia).

1. El estudio del territorio, como una posibilidad de aprender con sentido la geografía y las ciencias sociales

Pensar en nuevas estrategias didácticas en la enseñanza de la geografía es una tarea constante entre los docentes de la educación básica, más ahora que antes, dada la nueva organización del currículo por áreas de conocimiento, donde la geografía pasó a ser una asignatura en el área de las ciencias sociales y a veces se la hace invisible.

En la educación Básica y Media colombiana, las ciencias sociales como área se orientan desde los lineamientos curriculares establecidos por el MEN², en ellos, «*las ciencias sociales se leen principalmente desde: historia, geografía, constitución política y democracia*», y en la educación Media además de las anteriores, las ciencias económicas, las ciencias políticas y la filosofía. Estos lineamientos se constituyen en pautas para que los docentes del país encuentren y den mayor sentido a su quehacer pedagógico, ofreciendo un enfoque abierto, flexible e integrado del conocimiento de lo social, emanado de las diversas disciplinas sociales. Enfoque que propicia un mayor acercamiento de la escuela a los problemas que afectan su entorno cercano, la nación y el planeta, posibilitando un mayor compromiso con el mundo en que vivimos³.

Esta nueva organización, trae consigo el reto de *modernizar los procesos de enseñanza*, es decir la necesidad de incluir diversos métodos, medios y formas de enseñanza que dinamicen el aprendizaje. Es una invitación a considerar metodologías activas que posibiliten formar al estudiante para la vida; a desarrollar en él las competencias necesarias para habitar el mundo con sentido; a educarlo para el conocimiento del contexto local - municipal y con una mirada global del mundo en que vive.

Las propuestas didácticas que se vienen liderando en la enseñanza de las ciencias sociales, exaltan la importancia de la fundamentación epistemológica y conceptual de las disciplinas que conforman el área, lo cual permite no sólo el reconocimiento de las disciplinas, sus objetos de conocimiento, los conceptos y contenidos claves de cada una de ellas sino que proveen el acercamiento a los métodos y técnicas empleadas en la construcción teórica de estas. En este sentido, se cuenta con propuestas desde la historia, el tiempo histórico, en particular, emerge como concepto integrador y en menor número, experiencias donde la cultura se torna cohesionador de aprendizaje de lo social.

Una propuesta, desde la enseñanza de la geografía, es la del *estudio del territorio*, concepto, que emerge como componente integrador, no sólo de los contenidos procedentes de las ciencias sociales sino de las ciencias naturales, los cuales son objeto de enseñanza. En esta dirección se encuentran la propuesta de las cátedras locales, impulsada por las administraciones educativas municipales y la cátedra

2. Ministerio de Educación Nacional, Serie lineamientos curriculares Ciencias Sociales, 2002, mayo, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, D.C., p. 12

3. Idem.

Antioquia en el caso de esta región colombiana, liderada por SEDUCA⁴. Y que propende por la integración curricular y el desarrollo de competencias científicas y por una formación integral de los estudiantes.

Estas propuestas se fundamentan en el reconocimiento histórico y epistemológico de las disciplinas que conforman el área, en este caso de la geografía por su carácter interdisciplinario y, de manera especial en tendencias pedagógicas contemporáneas como la enseñanza para la comprensión (Gadamer), la enseñanza basada en problemas, la pedagogía de la pregunta (Freire), la investigación como base de la enseñanza (Stenhouse), entre otras.

Al apostarle al conocimiento del territorio desde la educación formal, se busca alcanzar la finalidad última de la educación: *formar unos ciudadanos críticos, reflexivos, propositivos y transformadores de su realidad* que desarrollen una nueva cultura desde el sentido de pertenencia a su territorio. Propuesta educativa que va en dirección a políticas públicas como la búsqueda de un ordenamiento territorial, el mejoramiento de la calidad de la educación y en general la apuesta al desarrollo territorial, donde la educación desempeña un papel muy importante. Desarrollo que, Gutiérrez, A. (2008), identifica como «una estrategia de crecimiento y cambio estructural que dinamiza y utiliza productivamente la potencialidad de los recursos naturales, humanos y tecnológicos de los que dispone un ámbito territorial concreto»⁵. La cual puede estimularse desde el fortalecimiento del proceso docente de áreas como las ciencias sociales y, es ahí donde la enseñanza de la geografía aporta visiones complementarias e integradoras desde un concepto, territorio. Concepto que se constituye en *componente integrador del proceso docente*, cuando desde él, se convocan múltiples acepciones o explicaciones procedentes de las diferentes ciencias, las cuales se vuelven contenido escolar mediante la utilización de diversidad de métodos, medios y formas de enseñanza.

Otro elemento que se torna interesante en la propuesta del estudio del territorio como posibilidad de integración curricular, es el encuentro con saberes procedentes de las ciencias naturales, en especial en el tema de la formación ambiental; el territorio como objeto de enseñanza involucra el *componente social* de un espacio geográfico delimitado, además de los *componentes biótico y abiótico*. Como lo explicara Santos, M. (2000), al definir el espacio geográfico, como

[...] el conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino en el contexto único en el que se realiza la historia.⁶

4. SEDUCA, es la secretaría de educación para la cultura de Antioquia, encargada de direccionar la educación en 120 municipios, de los 125, en los que está organizado el territorio antioqueño. Los 5 restantes están a cargo de sus respectivos municipios dado que tiene la certificación de calidad en su sistema educativo.
5. Gutiérrez, A. (2008). Planeación y capital social: sinergias para el desarrollo territorial. En: Planeación, ambiente y territorio: actualidad, retos y perspectivas. Medellín, Imprenta Universidad de Antioquia. Pág. 71.
6. Milton Santos, La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción, Barcelona, Ariel, 2000, p. 55.

Es esa visión compleja del espacio geográfico, donde confluyen los diferentes lenguajes de las ciencias, y donde la enseñanza de las ciencias sociales se torna pertinente en la tarea de comprender el mundo real.

2. Caracterización socio-geográfica del área donde se realizó el estudio

La experiencia investigativa en la que se basan las reflexiones aquí ofrecidas, tienen lugar en el oriente antioqueño, la cual es una de las nueve subregiones en las que se divide el departamento de Antioquia⁷, esta, cuenta con una extensión territorial de 7021 kms², de los cuales, el 22.85% corresponde a pisos térmicos cálidos, el 34.8% a pisos medios, el 40% a pisos fríos y el 2.35% a páramos; lo que le da un valor importante en cuanto riqueza y diversidad de recursos naturales y a su alto potencial turístico como subregión heterogénea relacionada con el Nordeste y el Magdalena Medio.

Geográficamente es una región con gran presencia de la cordillera central andina, que se extiende hasta la confluencia de los ríos Cauca y Nechí, asimismo, su heterogeneidad y diversidad paisajística está relacionada con la pluralidad de alturas que se advierten desde los 150 m.s.n.m. cerca al Río Magdalena y los 3.300 m.s.n.m. en el Cerro de las Palomas en el municipio de Sonsón, y con la irregular distribución de la precipitación, la cual oscila entre los 800 mm/año en el cañón del Río Arma (zona de bosque seco) y los 5.000 mm/año en el área del embalse Peñol - Guatapé, considerado como uno de los sistemas hidrológicos más ricos de la región andina. El relieve varía desde planicies tropicales, en límites con el magdalena medio, hasta altiplanos fríos, pasando por largas y empinadas vertientes y siguiendo hasta cumbres muy frías en zonas de páramos»⁸.

Geopolíticamente y de acuerdo con los datos ofrecidos por CORNARE, el oriente antioqueño está conformado por 23 municipios, con un área aproximada de 827.600 hectáreas, correspondientes al 13% del departamento de Antioquia y el 0.7% de Colombia. Su territorio se encuentra zonificado en cinco porciones, de acuerdo con algunas características geográficas y ambientales que se reconocen fácilmente por su especificidad, las cuales pueden identificarse en el Mapa No. 1 de la siguiente manera: el Altiplano o Valle de San Nicolás en color rosa; en naranja, la zona o subregión de Bosques; con azul se encuentra la subregión Porce-Nus; la zona de Páramo se reconoce por el color amarillo y la subregión de aguas, aparece en verde.

7. Organización territorial establecida por la Ordenanza N° 41 de noviembre 30 de 1.975, norma expedida por la Asamblea departamental.

8. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare —CORNARE- (2002). Perfil subregional del oriente antioqueño. pag: 24.



Mapa N° 1 del Oriente Antioqueño. Fuente: CORNARE, 2008.

Es una región con una alta biodiversidad ecosistémica, lo cual hace que se le considere despensa agrícola del departamento y de zonas vecinas; es también un ejemplo nacional en el manejo de asuntos medioambientales y además, posee un gran potencial turístico.

Históricamente el Oriente antioqueño ha tenido un papel determinante en el desarrollo del Departamento y del País, como lo expresa Cornare en su plan de gestión, posicionándose como una zona estratégica. En ella se ubica buena parte del sistema eléctrico y energético nacional, posee seis embalses y cinco centrales hidroeléctricas (Playas, Guatapé, San Carlos, Jaguas y Calderas) que generan el 29% de la energía nacional y el 73% del total departamental. Es un territorio donde se articula el sistema vial nacional que conecta la capital de la República con las costas Atlántica y Pacífica, el oriente y el occidente del país y, además, comunica dos de las ciudades más importantes, Bogotá y Medellín.

Con respecto a dinámica poblacional en el oriente antioqueño, es esta una zona que sea ha convertido en polo de desarrollo, por su cercanía al Valle de Aburrá, espacio donde se ubica la ciudad de Medellín capital del departamento, de ahí que ha crecido mucho el número de sus habitantes. Según el censo de 2005-2006, en la región se ubican unos 650.000 habitantes, de los cuales el 58 % se ubica en la zona urbana y el 42% restante en el área rural. Es la segunda región más poblada de Antioquia después del Valle de Aburrá. Sin embargo, el hecho de ser una de las regiones más azotadas por el flagelo del desplazamiento forzado por el problema de la violencia, ha hecho que la población actualmente haya disminuido.

Todas estas características geográficas hacen de estos territorios, espacios dignos de ser aprendidos significativamente desde los procesos de enseñanza.

3. Lugares de vocación turística en el oriente antioqueño

Retomando una de las tendencias actuales de la geografía, la geografía del turismo y más específicamente el enfoque del ecoturismo, se hace mas visible la relación ciencias sociales — ciencias naturales, a la hora de su enseñanza y en la tarea de formar ambientalmente. El ecoturismo, entendido como *aquella forma de turismo especializado y dirigido, que se desarrolla en áreas con un atractivo natural especial y se enmarca dentro de los parámetros del desarrollo humano sostenible. Con él se busca la recreación, el esparcimiento y la educación del visitante a través de la observación, el estudio de los valores naturales y de los aspectos culturales relacionados con ellos. Por lo tanto, el Ecoturismo es una actividad controlada y dirigida que produce un mínimo impacto sobre los ecosistemas naturales, respeta el patrimonio cultural, educa y sensibiliza a los actores involucrados acerca de la importancia de conservar la naturaleza. El desarrollo de las actividades ecoturísticas debe generar ingresos destinados al apoyo y fomento de la conservación de las áreas naturales en las que se realiza y a las comunidades aledañas» (Ley 300 de 1996, Titulo IV, Artículo 26, Definición 1. Pag. 9).*

El ecoturismo, o turismo ecológico, favorece la educación ambiental desde los proyectos de aula al permitir, además del reconocimiento de las características físicas del territorio, la valoración de las tradiciones culturales propias fortaleciendo el sentido de pertenencia y la formación científica y laboral, a la vez que promueve la conservación y el uso sustentable de todos los recursos. Y en especial ofrece la oportunidad de aprender desde la práctica de la investigación.

El ecoturismo como una actividad económica, tiene sus particularidades: busca la conservación de los recursos, la educación del turista, el uso de tecnologías amigables con el medio ambiente y el beneficio de la comunidad local, es además susceptible de ser incorporado a las actividades curriculares en la educación básica. Su punto de entrada y participación es principalmente la educación del turista en aspectos medioambientales, sin embargo, dependiendo de las necesidades y/o posibilidades de cada lugar, la escuela podría trabajar cualquiera de estos ámbitos del ecoturismo. Es claro que la escuela no se encarga de formar empresas o viabilizar los proyectos ecoturísticos, su papel es más bien el de sensibilizar a los estudiantes e invitarlos a aprovechar de la manera más adecuada los recursos del lugar en que viven, en otras palabras es prepararlos para habitar con sentido el territorio.

Desde la realización del proyecto se logró construir un inventario de mas de 150 lugares ecoturísticos, identificados en los 23 municipios, y reconocidos por los docentes como medios didácticos que facilitan los procesos de enseñanza y a la vez impulsan la formación ambiental, lugares tanto de índole ambiental, donde el *paisaje natural* sobresale, como de *carácter cultural*, donde las estructuras históricas-patrimoniales son las que motivan ser visitadas por los estudiantes, desde las áreas de ciencias naturales y las ciencias sociales, principalmente.

Uno de los elementos que más favoreció el reconocimiento de los diferentes lugares en la región, con la intencionalidad de formación ambiental y promocionar el

ecoturismo, es la construcción de senderos ecológicos, los cuales vienen siendo apoyados, en la región, por Cornare, quien entiende el Sendero ecológico, como un camino trazado a través de un espacio geográfico natural, con orientación preferencialmente circular y a veces lineal, en cuyo recorrido se aprovechan los procesos biológicos, geográficos, sociales, económicos y/o culturales, observables en el paisaje, con el propósito de estimular el desarrollo de inquietudes ambientalistas, conductas conservacionistas y la sensibilización frente al entorno, donde la preocupación por el conocimiento y el mejoramiento de la realidad natural de la comunidad, es uno de los objetivos a lograr con su construcción.

4. La investigación como base de la enseñanza y la integración curricular

Estudiar el territorio, es aprender de otra manera, recorrerlo, disfrutándolo y asumiendo posturas críticas frente a la información que circula en la escuela sobre esos lugares; es aprender para la vida, ser protagonistas en el propio aprendizaje. Expresiones que son ideales de formación y que se ubican en el contexto de corrientes como la pedagogía de la comprensión y la investigación formativa, las cuales ven la necesidad de llevar a la escuela formas de diversificación de los soportes y modos de aprendizaje para los estudiantes, quienes tienen necesidades heterogéneas, pero con objetivos comunes que se definen a partir de principios, necesidades e intereses inscritos en un contexto preciso de enseñanza. Cabe anotar, que no se trata de una enseñanza particularizada que atiende sólo y estrictamente a las necesidades individuales de cada alumno, como tampoco la supeditación del profesor a objetivos individuales que rompan con las dinámicas de clase, convirtiéndose en enseñanza personalizada. Procura mejorar el desarrollo de la clase, a través de la diversificación de las formas de enseñar y aprender, posibles solamente si se le abre el espacio indicado a la investigación como guía de la formación en los estudiantes y maestros por medio del trabajo en grupo.

Enseñar desde la simulación del proceso de investigación que el científico realiza para alcanzar la teoría, es en esencia la clave de los proyectos de aula. Se parte de preguntas o necesidades a resolver, dadas por parte de los estudiantes, se establece un camino a seguir para lograr el objetivo, es decir, se define un método, un modo razonado de obrar, asimismo se reconocen los recursos o medios a emplear para dinamizar el aprendizaje y se establecen los productos a lograr.

El término «método» nació del griego y literalmente significó «camino hacia algo», de ahí que el método implique un procedimiento para ordenar cualquier actividad. No existen métodos únicos para una enseñanza efectiva ni tampoco buenos o malos métodos, simplemente que con algunos se obtienen mejores resultados. Cada disciplina del conocimiento tiene sus propios métodos en la producción del conocimiento, como lo expresa De La Torre Ángel Notario: (2003:25)

Desde el punto de vista de la investigación científica, el método puede entenderse como el modo de abordar la realidad, de estudiar los fenómenos para descubrir su esencia y sus relaciones. Es la célula estructural del Proceso de Investigación Cien-

tífica, la vía para enriquecer la ciencia. Es igualmente un procedimiento regular, explícito y repetible, diseñado para alcanzar el conocimiento de la verdad.

Existen dos grandes categorías en los métodos: *lógicos* y *empíricos*. Los primeros métodos son todos aquellos que se basan en la utilización del pensamiento en sus funciones de *deducción*, *análisis* y *síntesis*, mientras que los segundos métodos se aproximan al conocimiento del objeto mediante su *conocimiento* directo y el uso de la experiencia, entre ellos, *la observación* y *la experimentación*. Si bien cada disciplina tiene sus propios métodos, a la hora de liderar el proceso docente, estos pueden combinarse de acuerdo con los contenidos a enseñar, a los objetivos y a los sujetos que aprenden. En el estudio del territorio, todos estos métodos pueden combinarse, en aras a solucionar el problema propuesto.

Se trata de la búsqueda de alcanzar el diálogo de saberes en la escuela, y por lo tanto, hacer realidad la interdisciplinariedad como condición necesaria para la integración curricular entre las diferentes áreas del conocimiento a partir de conceptos, este caso territorio. Y lograrlo, requiere de la organización de los contenidos, la inclusión de actividades que favorezcan la globalización de los saberes.

5. La geografía en los lineamientos curriculares de las ciencias sociales

En la transformación curricular planteada desde la Ley General de Educación o Ley 115 de 1994, *se institucionaliza la educación colombiana por áreas de conocimiento*. Entre las nueve áreas obligatorias y fundamentales establecidas, se ubica el área de las ciencias sociales, en la cual confluyen disciplinas como la historia, la antropología, la economía, la psicología social, la sociología, la política y la geografía. Además, dicha Ley enfatiza como finalidad última de la educación *la formación ciudadana*, en este sentido señala otras áreas denominadas «optativas», las cuales no se conciben para ser «enseñadas» desde un área específica, sino que se sugieren como campos de formación transversales en el currículo, espacios donde la educabilidad del ser humano es lo prioritario. De ahí que se busque educar en la sexualidad, en la conservación del medio ambiente, en el uso del tiempo libre, en valores cívicos, etnoeducación y en la formación ciudadana, entre otros. Lo anterior es el reconocimiento a que la formación cívica y democrática del ciudadano colombiano no es responsabilidad exclusiva de la enseñanza de las ciencias sociales, sino que es un compromiso de todas las áreas que constituyen el currículo escolar.

La geografía leída en el contexto de la enseñanza de las ciencias sociales, por momentos no es muy visible, dado que no todos los docentes, cuentan con una fundamentación conceptual y epistemológica firme de ésta y de las demás disciplinas que la conforman, y menos aún no se leen propuestas pedagógicas y didácticas claras que evidencien la interdisciplina. Una de las excepciones se observa en el trabajo de Debesse Arviset, en su propuesta *la pedagogía del entorno*, donde el estudio del medio natural y el abordaje de problemas ambientales, permite ese diálogo. Asimismo, Pagés (2007), citando a Laurin, explica el papel de la enseñanza de la geografía en la formación ciudadana, enfatizando como, desarrollar la conciencia geo-

gráfica en los jóvenes puede darse al: *educar el sentimiento geográfico, educar el conocimiento geográfico y educar la conciencia geográfica*. Y seguidamente, el autor reafirma como «la conciencia, no es suficiente por sí misma, es la interacción entre el sentimiento, la conciencia y el conocimiento geográfico la que da sentido al pensamiento geográfico sobre un problema social». Pág. 8.

En el caso de los lineamientos curriculares de ciencias sociales (2002), se identifican 8 ejes generadores o criterios de selección de contenidos y ámbitos conceptuales propuestos, para la enseñanza de las ciencias sociales, y en ellos la disciplina geográfica toma fuerza, como puede observarse en la forma como se nombran:

Eje 1: La defensa de la condición humana y el respeto por la diversidad

Eje 2: Las personas como sujetos de derechos y la vigencia de los derechos humanos.

Eje 3: La conservación del ambiente...

Eje 4: Las desigualdades socioeconómicas

Eje 5: Nuestro planeta tierra casa común de la humanidad...

Eje 6: Identidad y memoria colectiva

Eje 7: El saber cultural: posibilidades y riesgos

Eje 8: Conflicto y cambio social⁹.

Como puede inferirse al leer estos ejes, en cada uno, hace presencia una o varias disciplinas geográficas, así como otras ciencias sociales, en el primero por ejemplo se ve la geografía humana y en especial la geografía cultural; en el segundo, la geografía política, en el tercero la geografía ambiental o ecológica, en el cuarto la geografía económica y así sucesivamente. Pero reconocer estas implicaciones requiere ahondar en el reconocimiento de la estructura conceptual de la disciplina. Estos ejes, permiten incluir el análisis de problemáticas socio-ambientales como: los desequilibrios entre explotación de recursos naturales y satisfacción de necesidades humanas básicas. Las posibilidades y límites de un ejercicio democrático más participativo y de mayor eficacia. La funcionalidad de la convivencia en las sociedades multiculturales. Las desigualdades socioeconómicas y la urgencia por superarlas. Poder, conflicto y cambio social; el poder y los cambios que promueven los medios de comunicación. La identidad cultural: las identidades individuales y colectivas y sus interacciones en los procesos de globalización. La marginación creciente de un número cada vez mayor de seres humanos, privados de la posibilidad de un modo de vida digno (salud, educación, empleo...). Todos ellos problemas situados, visibles en unos territorios, de ahí que se reafirme la pertinencia del estudio del territorio, como estrategia que facilita el diálogo de las ciencias sociales que se enseñan en la educación básica.

9. Ministerio de Educación Nacional. (2002). Serie lineamientos curriculares Ciencias Sociales, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, D.C., pag: 92.

6. El territorio y la enseñanza interdisciplinaria de lo social

El estudio del territorio reafirma la interdisciplinariedad como condición de las áreas de conocimiento, entendida esta como la interacción de diversas disciplinas o ciencias que se aportan mutuamente en la comprensión de un fenómeno complejo, como lo es la vida, la educación, el mundo real, etc. La interdisciplinariedad apunta a una comprensión menos fragmentaria de los hechos y fenómenos que se asumen en la enseñanza de las áreas de conocimiento. Este concepto se le atribuye a Edgar Morín¹⁰, epistemólogo francés quien explica como la disciplina, es una categoría organizacional en el seno del conocimiento científico y responde a la diversidad de los dominios que recubren las ciencias. Es un concepto que facilita la inclusión de estrategias didácticas como las salidas de campo, resaltando que la interacción con el medio que nos circunda permite realizar análisis coherentes, pertinentes y cercanos al conocimiento científico¹¹, más que aquellos que se generan únicamente desde el aula. En este sentido, la estrategia se articula mediante la observación y la descripción del paisaje geográfico, posibilitando la interdisciplinariedad y el desarrollo de procesos investigativos que a su vez permiten la asimilación, comprensión e interpretación del entorno.

El estudio del territorio es una propuesta que va más allá de la reflexión académica para constituirse en una forma práctica de comprender el mundo y de conocer y entender el ambiente, donde los estudiantes interpreten y comprendan las realidades -físicas y sociales- que les rodea, y para que asuman un papel activo, crítico y cooperativo frente a ellas. Es una estrategia que permite interrelaciones que le confieren al territorio una gran riqueza formativa, ya que genera relevantes situaciones de aprendizaje, puesto que como lo explica Cañal, (2002)¹², en un elemento de reflexión e indagación, el cual no debe ser abordado de manera parcelada sino en un conjunto de ámbitos de investigación, entendiendo éstos, según García (1992)¹³, como un grupo de problemas socio-culturales relacionados entre si y que, desde la perspectiva de los estudiantes y del docente, son relevantes para la comprensión de su realidad y su territorio, al tiempo que permiten relacionar e integrar cúmulos de problemas bajo la lógica del conocimiento escolar deseable.

El Territorio, es probablemente el concepto que mayor interdisciplinariedad presenta hoy, al ser motivo de estudio de la mayoría de las disciplinas sociales. Sin embargo es importante anotar como inicialmente este concepto se le atribuye a la geografía política, tendencia geográfica fundada en Alemania por Ratzel F., desarro-

10. Ver: Morín, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa. Barcelona. 1990. Y la Teoría de la complejidad en el documento publicado en el Boletín No. 2 del Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires (CIRET), que sirvió de introducción y animación para la organización del primer Congreso Internacional de Transdisciplinariedad.

11. Se retoma la diferenciación que hace Gil Pérez, D. en: Relaciones entre conocimiento escolar y conocimiento científico». Ver revista: Investigación en la escuela. Nº 23. Sevilla. 1994.

12. Cañal De León, Pedro (2002). La innovación educativa. Madrid: Editorial Akal. p. 85

13. García Díaz, José Eduardo y GARCÍA PÉREZ, Francisco. (1992). Investigando nuestro entorno.

llada igualmente por Mackinder en Inglaterra y por I. Lacoste en Francia. En este contexto, el territorio era considerado según Santos M.¹⁴ como: «la base, el fundamento del Estado-Nación que, al mismo tiempo, lo moldeaba. Hoy cuando vivimos una dialéctica del mundo concreto, evoluciona la noción de estado-territorial hacia la noción posmoderna de transnacionalización del territorio».

En este sentido, es en el territorio donde el Estado -concebido este como un organismo político de naturaleza espacial- ejerce control sobre un espacio geográfico, delimitándolo y diferenciándolo de otros, por ejemplo cada país tiene su territorio que es regido por normas, leyes y estructuras de poder es decir, por ello el territorio es el campo de aplicación de la política, y se constituye en el elemento esencial de la organización social y económica de la población que en él se ubica. Para Gurevich R¹⁵, «el territorio es el espacio geográfico apropiado, puesto en valor y en el que se advierten las condiciones de un ejercicio efectivo del poder político». Desde su origen histórico y político se le ha entendido como la materialización e institucionalización de la sociedad a través del Estado. Y puede afirmarse que es su riqueza material, puesto que en él se incluye el suelo, el subsuelo, el espacio aéreo, la plataforma submarina, el mar territorial, además de los recursos naturales que el suelo sustenta. Es en este espacio donde los pueblos establecen su soberanía y obtienen el reconocimiento ante las demás naciones.

La palabra «territorio» viene del latín *terra* y remite a cualquier extensión de tierra habitada por grupos humanos, delimitada y gobernada. «Es el espacio geográfico considerado posesión de una persona, organización, institución, animal, estado o país subdividido»¹⁶. Aquí se amplía el significado, al visualizar diferentes tipos de territorios, o subterritorios si se quiere, lo cual indican nuevas posturas procedentes de la antropología, la sociología y la psicología inclusive. Y es precisamente el momento donde se plantea la concepción de territorios vividos, espacios geográficos dotados de sentimientos, emociones y sobre los cuales se tiene propiedad o se hace uso exclusivo. Territorios plurales, entendidos estos desde la construcción social afectada por las dinámicas poblacionales.

Es una concepción, donde se hace énfasis en el espacio socializado y culturizado, en el cual se generan comportamientos, actitudes culturales en torno a él. Espacios donde se identifica la multiplicidad de aspectos que en él se dan. Como Zambrano, C. lo explica:

La construcción y apropiación social y cultural del territorio es también una apropiación política, en tanto estrategia del espacio que delimita —interna y externamente— las relaciones sociales entre colectividades.¹⁷

14. Santos M. *De la totalidad al lugar*. Madrid. Oikos Tau. 1996: p 123.

15. Gurevich Raquel. *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos: una introducción a la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica S.A. 2005: p.47,

16. Afirmación obtenida en <http://es.wikipedia.org/wiki/Territorio>. Visitada en abril de 2008.

17. Zambrano, C. V. *Territorios plurales, cambio socio-político y gobernabilidad cultural*, en: *Territorio y cultura. Memorias Seminario Internacional sobre Territorio y Cultura*, Op. cit., p. 48.

En el estudio del territorio, Bozzano H (2000)¹⁸, identifica 3 instancias metodológicas a la hora de emprender su comprensión: *Territorios Reales*, (los cuales se asumen desde la descripción), *Territorios Pensados*, (desde la explicación y argumentación teórica) y *Territorios Posibles* (visualizados desde la formulación de propuestas de intervención). Su intencionalidad es visualizar la pluralidad de lenguajes y de métodos a la hora de asumir el análisis crítico. Leído así el territorio se torna un concepto integrador a la hora de planificar el proceso de enseñanza y por lo tanto en un aporte para el desarrollo de la cátedra Antioquia.

El estudio del territorio, como lo define Torres L. (2006)¹⁹ «...es entendido como el espacio de la vida, que ofrece un importante potencial pedagógico e investigativo para identificar y fortalecer los conceptos. Estimula el diálogo de saberes entre las diferentes áreas del currículo escolar y la vida cotidiana de los estudiantes». Además, el horizonte de indagación del territorio, permite hacer la lectura de éste en aspectos como el clima, el suelo, formas de relieve, el agua, organización económica, política y social entre otros; entendido como un libro abierto cargado de información que permite observar, preguntar, relacionar, interpretar, hacer hipótesis, propuestas y compromisos.

La importancia de hacer del estudio del territorio una propuesta pedagógica, que dinamice la enseñanza de la geografía y de las ciencias sociales, está en considerarlo además de un concepto, un medio didáctico, el cual puede leerse, convirtiéndolo en un laboratorio, y el aula de clase en un taller, con el fin de construir actitudes científicas que articulen la escuela con la vida y permitan el desarrollo de competencias y habilidades. Este acercamiento a su propio entorno integra lo teórico, lo práctico y lo vivencial, y permite que el estudiante se convierta en un explorador de su contexto y se reconozca como parte de él.

7. Posibilidades del estudio del territorio y la formación ambiental

Uno de los principales aciertos en la tarea de integrar el currículo, es el reconocimiento del *territorio como concepto* motivo de enseñanza, *como medio* facilitador del conocimiento del entorno socio-geográfico y su estudio como *estrategia pedagógica*, donde se combinan teorías, métodos, medios y formas de enseñanza que permiten su conocimiento. Es además un escenario donde preocupaciones como la formación ambiental se convierten en un estímulo para lograrlo.

Es en el contexto del territorio donde se reconocen problemas ambientales, las cuales se han convertido en una tarea de primera línea en casi todos los ámbitos de nuestra sociedad, desde los académicos, pasando por los medios de comunicación,

18. Bozzano H. 2000. Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: aportes para una teoría territorial del ambiente/Buenos Aires: Espacio Editorial, 263 p

19. Torres L. 2008. Lectura del territorio como paisaje cultural. En: Hacia el desarrollo de una actitud científica en la escuela desde la enseñanza de las ciencias. Editorial Artes y letras. Medellín.

hasta llegar a la gente del común que no participa directamente de ninguno de los otros dos; todo esto debido a las graves consecuencias que la actual racionalidad economicista, para el uso de los recursos naturales, ha traído Leff, (2002). De ahí que la formación Ambiental se constituya en el reto fundamental de la sociedad colombiana para construir un modelo de desarrollo ecológicamente sostenible, económicamente productivo y socialmente equitativo. El cual exige un compromiso real del Estado y los diferentes actores sociales, para diseñar y ejecutar estrategias y programas nacionales, regionales o locales, que permitan la construcción de una cultura ambiental, fundamentada en la calidad de la formación del recurso humano.

En la lectura del territorio con fines didácticos, este se convierte en medio dinamizador de la comprensión del accionar humano, es decir no es solo un concepto a aprender sino un recurso que otorga pertinencia a los contenidos geográficos que se enseñan y que facilita relacionar la teoría con la cotidianidad. Así que al leer las problemáticas que se evidencian en el territorio, por ejemplo la contaminación hídrica, la erosión, la sequía, etc, este interviene como contenedor de información y de cierta manera contextualiza y empiriza los conceptos.

Todo proceso docente incluye diversos recursos que valen como instrumentos para comunicar los contenidos que son objeto de enseñanza, los cuales se denominan medios didácticos, entendidos como:

...objetos utilizados en el proceso docente educativo para que los estudiantes puedan, en una manera eficaz y eficiente, apropiarse del contenido, adquirir habilidades, desarrollar los valores, ejecutar el método, alcanzar el objetivo y solucionar el problema. (Álvarez de Zayas C. y González, E. / 1998, 65).

Siempre habrá en el aula de clase uno o varios recursos que sirven de mediadores en la relación maestro — estudiante — contenido de enseñanza. En nuestros días, el computador y la Internet, sin excluir el clásico tablero y la disertación del docente, son medios que facilitan el aprendizaje entre el estudiantado y por lo tanto son asimilados a la cultura escolar actual.

El territorio, ese espacio habitado y transformado socialmente se torna generalmente en recurso didáctico y posibilita una enseñanza innovadora y con sentido. Claro que en ese espacio geográfico no solo se evidencian problemáticas socio-ambientales, también se encuentran espacios con bondades naturales de increíble belleza, que le hacen aptos para promocionar su conocimiento desde el disfrute y la recreación en ellos. En el caso del oriente antioqueño en la zona de aguas, bosques, páramos, etc cuenta con ambientes de exuberante belleza que propician el fomento de ecoturismo, como una posibilidad de formar ambientalmente a los estudiantes.

8. A modo de cierre

Abordar el estudio del territorio desde el aula y con el objetivo de desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes frente a los lugares que habitamos (formación ambiental) y, en especial aquellos que tienen algún atractivo turístico, constituye una alternativa en el reconocimiento local y regional de las bondades naturales y cultu-

rales de los municipios del área de estudio; reconocimiento, que se traduce en el mejoramiento de la práctica docente desde el desarrollo de un aprendizaje con sentido, flexible, pertinente y contextualizado por parte de los estudiantes, como lo requiere la sociedad actual y en especial lo sugiere la legislación educativa colombiana y la formación ambiental.

Es una propuesta que se presenta como una oportunidad para el desarrollo de apegos, afectos, sentido de pertenencia e identidad en los estudiantes y en las comunidades a las que pertenecen. Asimismo, es una alternativa para pensar opciones de formación técnica desde el enfoque del ecoturismo a partir de la fundamentación de la Media Técnica en las instituciones educativas locales.

Con la ayuda de los docentes, se logró el reconocimiento de referentes naturales y de carácter antrópico, entre los que se encuentran: cerros, cascadas, charcos, miradores, embalses, senderos ecológicos, ríos, el casco urbano de los municipios, templos, parques temáticos, museos, coliseos, polideportivos, etc. Lugares que fueron nombrados, reconocidos y representados cartográficamente —por ellos— como lugares ecoturísticos. Esta información fue cotejada con los referentes de algunos planes municipales de ordenamiento turístico y con la información ofrecida por CORNARE, dando lugar a un inventario local y regional, útil como estrategia de fortalecimiento del estudio del territorio en la escuela.

No obstante lo anterior, algunos docentes continúan escépticos frente a éste tipo de alternativas pedagógicas, por las dificultades que se tienen para materializarlas; observan dificultades para: encontrar apoyo financiero de las autoridades educativas, realizar salidas pedagógicas, lograr acuerdos académicos entre los docentes de las diferentes áreas, además su preparación, demanda una mayor dedicación, requiere de mucho mas tiempo para preparar las estrategias y, realizar el proceso de evaluación, demanda consensos, los cuales son «muy dispendiosos» (según los docentes).

El reconocimiento de los lugares ecoturísticos de la subregión y sus posibilidades para la formación ambiental, afirmó entre los docentes, las afinidades de las ciencias sociales y las ciencias naturales a la hora de su enseñanza; en especial desde los recorridos por los ecosistemas, ambientes, lugares y paisajes, leídos como *temas de enseñanza* que son espacios atractivos y muy variados, constituyéndose como Bozano, los llama en «ecotemas», que motivan el aprendizaje significativo y experiencial.

El proyecto permitió igualmente, enfatizar la importancia que tienen los recursos culturales, representados en productos e infraestructuras locales, como el senderismo, los museos, los parques, el turismo religioso e histórico; las rutas agro-turísticas y gastronómicas, entre otros; como medios didácticos posibilitadores de una enseñanza diferente de la geografía.

Esta investigación se constituye además en la oportunidad de fortalecer no sólo la formación ambiental sino la formación ciudadana, puesto que, en el pretexto de implementar el desarrollo de experiencias educativo-ambientales, a través de los proyectos de aula y desde los proyectos educativos institucionales, se llega a leer el contexto territorial en una dimensión que trasciende el aula de clase y se proyecta al conocimiento de las problemáticas socio-ambientales que son de incumbencia de la comunidad en general.

Finalmente, en el caso del estudio del territorio antioqueño se evidencia como aprender con sentido, implica no solo la combinación de disciplinas, enfoques geográficos como el ecoturismo, el ambientalista, la antro-po-geografía, etc; sino el reconocimiento de la estructura conceptual y metodológica de cada una de ellas, lo cual permite a su vez el acercamiento a los métodos, medios, formas y técnicas propias de cada una de ellas, facilitándose con ello el establecimiento de posibles relaciones inter y multidisciplinarias.

Bibliografía

- ÁLVAREZ DE ZAYAS C.; GONZÁLEZ, E. (1998) *Lecciones de didáctica general*. Medellín: Edinalco.
- BOZZANO, H. (2000) Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: aportes para una teoría territorial del ambiente. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- CAÑAL DE LEÓN, P. (2002) *La innovación educativa*. Madrid: Editorial Akal.
- COMES, P.; TREPART, C.A. (1998) El tiempo y el espacio en la didáctica de las ciencias sociales. Barcelona : Grao.
- DEBESSE ARVISET, M.L. (1974) *El entorno en la escuela: una revolución pedagógica*. Barcelona: ed. Fontanella.
- GARCÍA DÍAZ, J.E.; GARCÍA PÉREZ, F. (1995). *Investigando nuestro entorno*. Sevilla: Díada Editora.
- GIL PÉREZ D. (1994) «Relaciones entre conocimiento escolar y conocimiento científico». En: *Investigación en la escuela*, nº 23.
- GRAVES, J. N. (1997) *La enseñanza de la geografía*. Madrid: Ed. Aprendizajes Visor.
- GUREVICH R. (2005) Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos: una introducción a la enseñanza de la geografía. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- GUREVICH, R.; BLANCO, J.; FERNÁNDEZ, M.; TOBIO, O. (2001) *Notas sobre la enseñanza de una geografía renovada*. Buenos Aires: Ed. Aique.
- GUTIÉRREZ, A.L. (2008) Planeación y capital social: sinergias para el desarrollo territorial. En: Planeación, ambiente y territorio: actualidad, retos y perspectivas. Medellín: Imprenta Universidad de Antioquia.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (2002) *Serie lineamientos curriculares Ciencias Sociales*. Bogotá: Ed. Ministerio de Educación Nacional.
- MORÍN, E. (1990) *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- MORÍN, E. (1990) «La Teoría de la complejidad». En: Boletín del Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires (CIRET), nº 2.
- ORTEGA VALCÁRCCEL, J. (2000) *Horizontes de la geografía*. Barcelona: Ariel.
- PAGÈS, J. (2007) «La enseñanza de las ciencias sociales y la educación para la ciudadanía». En: *Didáctica Geográfica*, nº 9, pág. 205-214.
- PLAN ESTRATÉGICO DE ANTIOQUIA. PLANEA. 2003. El desarrollo local y regional para Antioquia. Propuesta estratégica.

- Facultad de Arquitectura. Plan Regulador para el Ordenamiento y Desarrollo Turístico en las subregiones de embalses del Rionegro-Nare y del altiplano en el oriente antioqueño. Diagnóstico y Proposiciones. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- PARRA BOZZANO, D. (2001) *Planificación y Desarrollo de Productos Ecoturísticos desde la Perspectiva de la Sostenibilidad*. Conferencia Preparatoria para el Año Internacional del Ecoturismo, Cuiabá (Brasil).
- PIMIENTA, L.E.; VILLEGAS, L.; PULGARÍN, R. (2009) *Lineamientos para la Cátedra Antioquia*. Medellín: Editorial Artes y Letras.
- PULGARÍN, R. (2001) Un modelo de disciplinas docentes de ciencias sociales integradas, desde el espacio geográfico, para la elaboración de currículos y materiales didácticos. Tesis doctoral. Universidad Pinar del Río, Cuba.
- PULGARÍN, R. (2008) «Hacia la integración del plan de área de ciencias naturales y sociales desde el estudio del territorio y la formación en competencias». En: *Hacia el desarrollo de una actitud científica en la escuela desde la enseñanza de las ciencias*. Medellín: Editorial Artes y letras.
- QUINTERO D.; PULGARÍN, R.; BUITRAGO, C.; CUARTAS L.M.; POSADA E.; LONDOÑO, F.A. (2008) Experiencias Pedagógicas de maestros en la enseñanza de las ciencias para la construcción de currículos integrados. Medellín: Intempo.
- RODRÍGUEZ, E. y otros (2008) *Cotidianidad y enseñanza geográfica*. Bogotá: Ed. Códice.
- BATLLORI OBIOLS, R.; DEL CARMEN MARTIN, LL.; FALGÁS ISERN, M.; ROMERO DÍAZ, A.; OLLER FREIXAS, M. (2008) *Identidad y diversidad en el conocimiento del medio natural, social y cultural en la educación infantil y primaria*. Documento en formato digital.
- SANTOS, M. (1996) *De la totalidad al lugar*. Madrid: Oikos Tau.
- SILVEIRA, M. L. (2005) *El espacio geográfico: De la perspectiva geométrica a la perspectiva existencial*. Ponencia de la 4ª conferencia de geografía crítica, enero 8-12. México D.F.
- TUAN, Y.F. (1983) *Space and Place: the perspective of experience*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- TUAN, Y.F. (2007) *Topofilia*. Traducción de Flor Durán de Zapata. Melusina.
- ZAMBRANO, C. V. «Territorios plurales, cambio socio-político y gobernabilidad cultural». En: *Territorio y cultura*. Seminario Internacional sobre Territorio y Cultura.
- Ley 300 de 1996. Ley General del Turismo. Revisada el 15 de Julio de 2006. [consultado : noviembre 2006]. <http://www.mincomercio.gov.co/eContent/Documentos/turismo/Normatividad/leyes/Ley_300_1996.pdf>
- Wikipedia «Territorio». <<http://es.wikipedia.org/wiki/Territorio>> [consultado : abril 2008].